

PLAZA PUBLICA

~~Cárdenas hace~~ cuarenta años

■ Su idea sobre el comunismo

■ Miguel Angel Granados Chapa

■ En tiempos difíciles, leer a Cárdenas es buena práctica. Hace exactamente 40 años, el 17 de junio de 1946, el general, ya fuera de la Secretaría de la Defensa, pero todavía no encargado de las obras de la cuenca del Tepalcaltepec, hizo esta anotación en su cuaderno de *Apuntes*, que años después serían publicados por la Universidad Nacional:

“En el mitin padillista verificado ayer en la Plaza de la Constitución, el licenciado Antonio Díaz Soto y Gama expresó que la infiltración comunista en México la protegíamos el licenciado Lombardo Tolledano y yo.

“Nunca he negado mis personales simpatías a un sistema social como es el comunismo, que suprime las oligarquías, los privilegios y las inmoralidades y que emancipa a la colectividad de toda lucha de clases.

PLAZA PUBLICA

VIENE DE LA 1

“El hecho que cita Soto y Gama carece de realidad. La infiltración comunista, como toda idea de liberación, la estimulan las oligarquías y las injusticias de las clases privilegiadas que abusan y lucran con la ignorancia y la miseria del pueblo.

“Durante la administración que presidí todos los ciudadanos tuvieron libertad para actuar y manifestar sus propias tendencias y así lo aseguran las publicaciones de la prensa amiga y enemiga.

“Las actividades comunistas en México existen desde muchos años atrás. El mismo Soto y Gama tomó parte de las manifestaciones de 1920 cuando fue izada, por algunas horas, en el Palacio Nacional, la bandera rojinegra. Que ahora se arrepienta de su radicalismo de entonces para cantar alabanzas al ‘orden cristiano’ es corriente en individuos que equivocan la verdadera naturaleza de sus propias tendencias”.

Luego, el 22 de noviembre, volvió a hablar del comunismo:

“Hombres que se formaron al calor de la revolución y escritores políticos se han dado hoy a la tarea de intensificar sus ataques en contra del comunismo y de los dirigentes obreros que ellos llaman comunistas.

“¿Por qué llamar comunismo a la inquietud moral y económica del pueblo?”

“La inquietud popular mexicana no es comunista, es de miseria y ésta no necesita doctrina para exhibirse y hacerse sentir.

“¿Por qué seguir llamando comunismo a las quejas que los grupos de trabajadores exponen a través de sus dirigentes por la carestía de la vida que hace estragos en el hogar mexicano?”

“¿Acaso los grupos que viven cómodamente conocen a fondo la realidad económica de la familia pobre de la ciudad y el campo? Posiblemente, pero la ambición y el egoísmo los llegan a volver sordos e indiferentes ante el clamor popular.

“¿Y pueden llamarse defensores de una causa social como la revolución mexicana quienes se escudan en ella para lanzar tales ataques?”

“En realidad no.

“De los revolucionarios de ayer (como los llamara un viejo claudicante), unos pasaron por las filas de la Revolución sin haber siquiera conocido sus postulados y otros, que han olvidado ya los impulsos generosos de la juventud, están sirviendo de pantalla a los conservadores para lanzar su acometida, cada día más intensa, contra el programa social de la propia Revolución.

“El régimen ha realizado mucho, pero aún le falta más por hacer.

“Grandes núcleos de población urbana y rural viven en condiciones precarias, azotados por la miseria, las enfermedades endémicas, la ignorancia, la explotación y los vicios; problemas éstos que el propio régimen tiene que resolver, no obstante la oposición de los enemigos tradicionales que a través de la prensa, las conferencias y la intimidación vienen haciendo para estorbar las nuevas realizaciones y destruir las conquistas logradas”.

Martes 17/junio/86